

◆ LITERATURA La Universitat edita la sátira sobre los profesores que besaron la mano a Felipe II en 1586

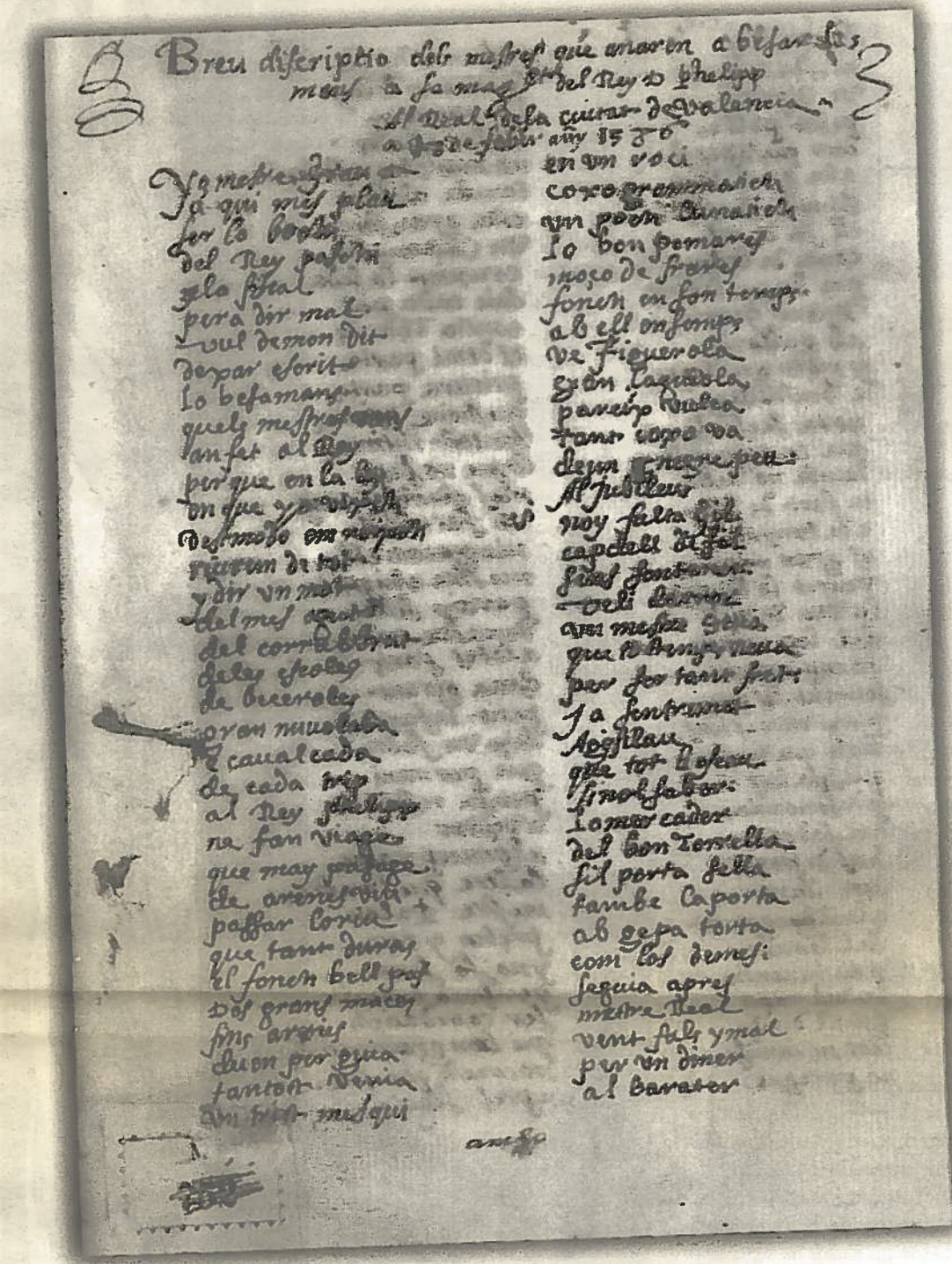
Felipe II realizó en 1586 su segunda visita a Valencia. Como otras muchas profesiones, decenas de catedráticos de la Universitat de València cumplieron con el protocolo y acudieron a besar la mano del monarca. Gaspar Guerau, que cinco años antes había sido apartado de la cátedra de Retórica, aprovechó el evento para saciar su sed de venganza y compuso una sátira en verso, como un antecedente de las maneras quevedianas, en la que caricaturiza a todos sus ex compañeros: los que besaron la mano del rey y los que no.

Alfons Garcia ■ VALENCIA

GASPAR Guerau de Montmajor fue un catedrático de Retórica que en marzo de 1581 fue expulsado de la Universitat de València por ser «escandaloso, pernicioso y de mal ejemplo», además de «muy insolente y desacatado». Cinco años después, aprovechó la visita a la ciudad de Felipe II y el preceptivo besamanos que hubieron de rendirle sus compañeros profesores para desatar sus ansias de venganza. Guerau compuso entonces una sátira mordaz y despiadada de aquel evento (*Breu descripció dels mestres que anaren a besar les mans de sa majestat del rei don Felip*), que muy pocos debieron conocer y que saldría del agujero negro del olvido dos siglos después, gracias a una copia realizada por Gregorio Mayans. Tiempo después, el propio Joan Fuster se interesaría por el catedrático de Ontinyent, pero la atención prestada por tales autoridades intelectuales no ha bastado para que Guerau merezca algún renglón en las historias de la literatura local.

La Universitat ha publicado ahora una edición facsímil, preparada por el medievalista Antoni Furió, que incluye una transcripción y un estudio preliminar del citado profesor. Puede considerarse un ejercicio de autocrítica y una demostración de que la institución sabe reirse de sí misma. Y es que el fresco del Estudi General que pinta Guerau no deja títere con cabeza. De los defectos físicos a las insuficiencias académicas, no hay tara prohibida para el vengativo retórico. Del catedrático de Medicina Vicent Garcia Salat, dice por ejemplo: «*Puix un nas tens, / dich que tens nas, / que si fa l cas / phisonomia, / en sodomia / has de parlar.*» Y del filósofo Antoni Joan Andreu resalta que «*tot ho veu / y tot ho llig, / y a tot atfig, / y res no sap.*»

Así, de burla en burla, Guerau pasa lista a sus compañeros de claus-



Primera página del manuscrito de la «Breu descripció dels mestres que anaren a besar les mans a sa majestat del rei don Felip» de la biblioteca universitaria.

Gaspar Guerau EL QUEVEDO VALENCIANO

tro, a los que fueron a rendir pleitesía al monarca y a los que no lo hicieron, porque de todos tiene algo que decir. A los que formaron la comitiva, les dibuja como gente «*poca y mala, / semblant canalla, / puix se mostraren / e pasejaren / com acotats, / arrajonats, / casi fugits / trists y marchits*». A uno de los que se quedó aparte, lo describe como «*la groça anguila de Mijavila*». Se refiere al catedrático de Teología Joan Joaquim

Mijavila, rector del Estudi General cuando Guerau fue expulsado.

Con el estilo de versificación puesto de moda por Jaume Roig en *L'espill*, Gaspar Guerau pinta a todos sus ex compañeros como si fueran una cuerda de reses exhibida ante el monarca. Un «*corral brut*», en palabras del maestro en artes oratorias.

Argumenta Antoni Furió que el paisaje que traza Guerau tiene su

fundamento en las ansias de venganza verbal del autor y es «*poco ecuánime*» y «*tremendamente injusto*» con los profesores y con la Universitat. El catedrático busca saciar su sed de revancha porque, el 11 de marzo de 1581, el Consell de la Ciutat le había privado de su cátedra, le había encerrado en una prisión —de la que escapó a los pocos días— y le había sometido a escarnio público. Las razones no quedan

El catedrático de Retórica del Estudi General buscó venganza después de que el Consell de la Ciutat le expulsara de las aulas y le encerrara en prisión por ser «escandaloso, pernicioso y de mal ejemplo».

claras en la documentación hallada, aunque Fuster aventuró hace unos años que tal vez fue apartado de las clases por exponer ante los alumnos comentarios como los reflejados en la *Breu descripció*.

Lo que queda claro es que fueron su carácter colérico y su lengua insolente los que provocaron la expulsión y no las discrepancias ideológicas. Si no es así, no se entiende que el Consell le restituyera la cátedra en julio de 1586, pocos meses después de la visita de Felipe II —esta tuvo lugar en febrero de ese año—. Las condiciones que le pusieron fueron tantas, no obstante, que Guerau, quien había tenido que pedir una ayuda al municipio para estudiar y no gozaba por tanto de una economía boyante, rechazó el reintegro. Éste se produciría en 1589, cuando le encargan la clase de Gramática. Pero duró poco: el rector Vich firmó una nueva expulsión en septiembre de 1590. Guerau, que por entonces tenía unos 33 años, se marchó a la Universidad de Alcalá de Henares, donde dio clases de Retórica hasta su muerte en el año 1600.

Si Furió dice que la sátira es injusta es porque los últimos años del siglo XVI fueron movidos en la Universitat, afectada por la lucha de poder entre el municipio y el arzobispado y amenazada por las penurias económicas y los desórdenes estudiantiles. Eran los años en los que el patriarca Joan de Ribera luchaba por imponer el espíritu de la Contrarreforma en la ciudad y llegó a encarcelar al rector y decenas de profesores. El rey llegó a intervenir en 1583 en la polémica con un escrito que coincide en muchos puntos con el de Guerau. Crítica la calidad de la enseñanza y dice que los estudiantes entran y salen con armas y frecuentan las «*muchas malas mugeres*» que rondan las aulas. La Universitat rebatió las acusaciones y el asunto se calmó. En ese ambiente, no de absoluta pleitesía, se produjo la visita de Felipe II en 1586. Guerau la utilizó bien para aliviar su rencor acumulado durante años. Se adelantaba así en medio siglo a Quevedo, cuyas sátiras en tiempos del nieto de Felipe II han sido sonadas en la historia y la literatura.